



A LOS 94 AÑOS:

Fallece Sergio de Castro, el arquitecto de la transformación económica de Chile

Fue uno de los autores de la propuesta económica denominada "El Ladrillo", elaborada para la campaña presidencial de 1970 y que tuvo la oportunidad de poner en práctica durante el régimen militar, sentando las bases de la economía social de mercado en el país. Exministros de Hacienda y destacados economistas valoraron su aporte.

EQUIPO ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Ayer, a los 94 años falleció Sergio de Castro Spikula, quien fue sindicado como el arquitecto del modelo económico chileno. Participó de la propuesta denominada "El Ladrillo" elaborada por un grupo de economistas llamados "Chicago Boys". Ellos propiciaron estructurar en el país una economía de libre mercado. Propuesta que pasó a ser la base de la economía social de mercado que comenzó a implementarse en Chile durante el gobierno del general Augusto Pinochet.

Con fuerte énfasis en el derecho de propiedad y libertad individual, restringiendo la acción del Estado a un rol subsidiario, De Castro fue el encargado de llevar adelante cambios fundamentales en la economía chilena, como la liberación de los precios y la apertura al mercado internacional mediante una drástica reducción de los aranceles aduaneros, enfocándose en producir exportaciones que generaran ingresos de divisas e importar bienes que Chile no podía producir, en vez de sustituir importaciones. A su vez, estuvo detrás de diversas reformas que permitieron un crecimiento acelerado y sostenido de la producción y el empleo.

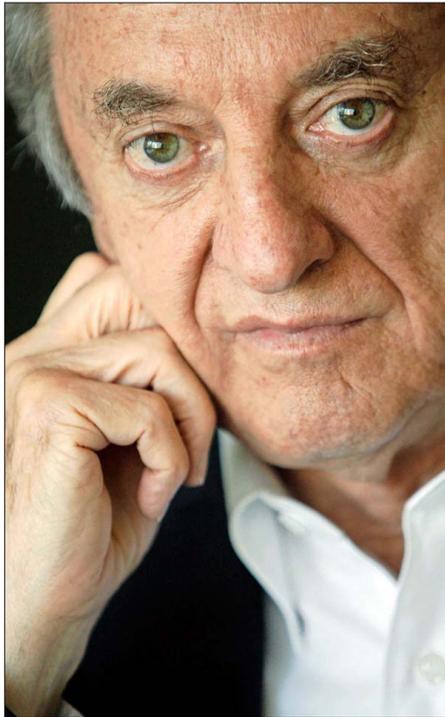
Nació el 25 de enero de 1930 en Santiago y pasó su primera infancia en Bolivia, donde trabajaba su padre. Tras cursar allí sus estudios básicos, fue enviado a estudiar la enseñanza secundaria en Chile, ingresando al Grange School. El "Tejo", como le apodó desde niño uno de sus hermanos, tuvo un breve paso por la Escuela de Ingeniería Comercial de la Universidad de Chile en 1951, no le gustó el activismo político existente y se cambió a la Facultad de Comercio y Ciencias Económicas de la Universidad Católica cuyo régimen le acomodaba mejor.

"No entiendo a la gente que se deja impresionar por los cargos"

Ingeniero comercial de la Universidad Católica, con mención en economía, casado, seis hijos. Máster y doctor en Economía con especialización en finanzas públicas, de la Universidad de Chicago, en 1965 fue decano de la Facultad de Economía de la Universidad Católica. Era un período de agitación estudiantil en pos de las reformas universitarias que en 1967 derivó en el nombramiento del cardenal Raúl Silva Henríquez como mediador, llegándose a un acuerdo de mayor participación de los estudiantes en la toma de decisiones de las autoridades. Un desenlace donde no se tuvo en cuenta la visión del resto de la comunidad académica y así lo expresó De Castro en Cartas a "El Mercurio". Dos años más tarde participaba en la elaboración de una propuesta económica para la candidatura presidencial de Jorge Alessandri, que más adelante —hacia fines de 1972— se transformaría en "El Ladrillo".

El 14 de septiembre de 1974 fue llamado por la Junta de Gobierno a colaborar en el ámbito económico, desempeñándose primero como asesor y después como subsecretario de Economía, Fomento y Reconstrucción entre 1974 y 1975 y luego como ministro de Economía en 1975 y 1976. Distante de la figuración pública, rehúsa de la prensa y fueron pocas las entrevistas que concedió a los medios en el ejercicio de sus cargos y era conocida su aversión a dar declaraciones a los medios de comunicación. "Habría preferido seguir actuando como asesor, no me gusta figurar. Además, no entiendo a la gente que se deja impresionar por los cargos, en circunstancias de que lo único importante son las funciones", confesó a la revista Qué Pasa al ser nombrado subsecretario.

En 1976 pasa a ocupar el puesto de ministro de Hacienda. La fijación del tipo de cambio en \$39 por dólar adoptada el 1 de junio de 1979 para enfrentar la elevada inflación es, quizás, la decisión de política económica por la que más se le conoció, particularmente por la fuerza de sus convicciones: "El tipo de cambio fijo está en condiciones de mantenerse y se mantendrá por muchos años", aseguró en la exposición de la



En 1976, Sergio de Castro asumió como ministro de Hacienda, cargo que ocupó hasta 1982.

VERÓNICA GONZÁLEZ



Sergio de Castro recibe el Premio Icare en la categoría especial de manos de Arturo Mackenna.



Elodoro Matte, Margaret Thatcher, Carlos Cáceres y Sergio de Castro.



El exministro Sergio de Castro y el Presidente Frei en una dimensión empresarial.

Ya en el sector privado, entre 1988 y 1992 formó parte del directorio del holding Soquimich. Fue presidente de Cintac y de AFP Provida, director y presidente del Banco de A. Edwards y, posteriormente, socio de Álvaro Saieh en Banco Osorno y en el consorcio periodístico Copeasa. Integró el consejo directivo del Centro de Estudios Públicos (CEP) y del Consejo directivo de la Facultad de Administración y Economía de la Universidad Católica.

Aludiendo a la contingencia, en noviembre de 1996 sostenía que el país podía seguir cre-

ciendo a tasas anuales de 7%, para lo cual veía necesario modernizar el sector público y retomar el proceso de privatizaciones. Focalizó en el sector público los principales "cuellos de botella" para el desarrollo futuro del país, especialmente en áreas como la salud y la educación.

Debido a deudas adquiridas con algunos de sus negocios, vivió varios problemas económicos que en 2008 llevaron a que el 13º Juzgado Civil de Santiago resolviera declarar su quiebra por las deudas, las que finalmente fueron pagadas, con lo cual la justicia puso fin a la falencia.

De los recuerdos de trabajar con él en Hacienda, un cercano colaborador destaca su eficiencia y buen uso del tiempo. "Las reuniones eran de pocas personas a la vez, al grano, francas y breves. Exigente con sus colaboradores, pero al mismo tiempo era explícito en alabar el trabajo bien hecho. A diferencia de su imagen pública, en confianza era ameno, simpático y buen conversador y creo que le sirvió en aquella época desconectarse con la práctica del tenis, arrancándose un par de horas algunos días a la semana. Era sobrio con el café, la comida, los vehículos y los viajes".

CARLOS CÁCERES: Fue inspirador y actor principal del cambio en la historia económica de Chile

"La partida de Sergio genera sentimientos de pena y gratitud. Pena por el fallecimiento de un amigo, gratitud por la obra que realizó en beneficio del país", dice Carlos Cáceres, quien también formara parte del gabinete ministerial del Gobierno Militar. Y resalta su tarea docente en la Pontificia Universidad Católica.

"Fue el inspirador y luego el actor principal para un cambio en la historia económica del país. Lo hizo entre la elaboración de 'El Ladrillo' hasta su acción como ministro de Hacienda, donde se perfiló como un hombre de convicciones en el área económica y con la inteligencia para perseverar en acciones que sirvieron de fundamento a un proceso de transformación en la estructura productiva del país", agrega.

Pone de relieve el sentido de visión y misión de país que tuvo De Castro, lo que a su juicio se tradujo en iniciativas que perduraron en el tiempo y que posibilitaron períodos de progreso económico con un bienestar para todos. Entre ellas, menciona como una de las más importantes la apertura de la economía a los mercados externos. "Abrió el camino para que el país experimentara su desarrollo económico en base a sus propias ventajas competitivas y no en función de arbitrarios aranceles que conducen a la ineficiencia (...), limitando las posibilidades de crecimiento". Otra medida que considera debe destacarse fue la paulatina implementación de un sistema de libertad de precios que fundamenta decisiones de productores y consumidores que reconocen la realidad de escasez y, con ello, exigen el atributo de la eficiencia. "Sergio tuvo el carácter para proponer alternativas inéditas en el contexto histórico del país y el debido coraje para implementarlas en medio de pareceres muy distintos y difíciles de convencer. Así, al momento de su partida, debe reconocerse el mérito de una misión de servicio público plenamente cumplida", subraya.

MARTÍN COSTABAL: Fue pilar en modernizar enseñanza de las ciencias económicas y administrativas

Para Martín Costabal, ingeniero comercial de la UC, MBA de la Universidad de Chicago y exdirector de Presupuestos 1981-1984, De Castro fue un pilar decisivo en dos materias trascendentales. Primero, en la modernización en Chile de la enseñanza e investigación de las ciencias económicas y administrativas, como decano y profesor de la respectiva facultad en la Universidad Católica. Y después, como asesor y ministro de Economía y Hacienda del gobierno militar, para ir normalizando desde el primer día el funcionamiento de la economía, que estaba en crisis al momento de la caída del régimen de la Unidad Popular, y tras ello, fundar en reformas e instituciones drásticamente innovadoras las bases capaces de crear desarrollo sostenido de las siguientes décadas. "Ambas materias significaron gestiones que se prolongaron por años, que él afrontó con una inmensa capacidad de trabajo, constancia y paciencia. Tenía muy claro dónde había que llegar, pero con fortaleza iba paso a paso tratando de avanzar, afrontando largas polémicas e incluso amargas descalificaciones. Su larga vidaafortunadamente le permitió conocer los exitosos frutos de su obra de transformación en la academia y en la economía del país", indica.

Destaca su pragmatismo y el paso a paso. "Recuerdo que como ministro de Economía, no obstante creyente de una economía de mercado y de precios libres, iba semanalmente donde el Presidente a proponerle, en una ingrata misión y una difícil negociación, una lista de las alzas que había que decretar en los precios oficiales para los productos de primera necesidad".

El ministro que le dio continuidad al modelo económico de De Castro

Alejandro Foxley ejerció como ministro de Hacienda entre 1990 y 1994, bajo el gobierno de Patricio Aylwin. Para Sergio de Castro, durante está administración se le dio continuidad al modelo económico implementado durante el régimen militar.

En esa misma línea, Foxley señaló, en una entrevista con la Revista Cosas en mayo de 2000, que "Pinochet realizó la transformación, sobre todo en la economía chilena, más importante que ha habido en este siglo. Tuvo el mérito de anticiparse al proceso de globalización que ocurrió una década después, al cual están tratando de encaramarse todos los países del mundo. Hay que reconocer su capacidad visionaria y la del equipo de economistas".

El exministro destacó en ese año que con Sergio de Castro a la cabeza, fue capaz de persuadir a un gobierno militar —que creía en la planificación, en el control estatal y en la verticalidad de las decisiones— de que había que abrir la economía al mundo, descentralizar, desregular, etcétera. Esa es una contribución histórica que va a perdurar por muchas décadas en Chile".

“Tenía muy claro dónde había que llegar, pero con fortaleza iba paso a paso tratando de avanzar, afrontando largas polémicas e incluso amargas descalificaciones”.

MARTÍN COSTABAL
Exdirector de Presupuestos

“La partida de Sergio genera sentimientos de pena y gratitud. Pena por el fallecimiento de un amigo, gratitud por la obra que realizó en beneficio del país”.

CARLOS CÁCERES
Economista y exministro

“ (Transformó) la enseñanza de la economía en Chile, al mostrar que la investigación económica se podía y debía hacer de un modo científico. Esto llevó a que se modificaran los programas de los cursos de economía”.

JOSÉ MIGUEL SÁNCHEZ
Decano de la Facultad de Economía y Administración UC

“ Fue un líder económico fundamental en la historia reciente de Chile (...); encabezó una serie de reformas económicas fundamentales para el desarrollo del actual modelo económico”.

FELIPE LARRAÍN
Economista y exministro

“ Fue posiblemente uno de los chilenos que más influyeron en mejorar el estándar de vida en el país (...). Lideró el grupo de economistas más exitoso en Occidente en transformar positivamente una sociedad”.

JOSÉ LUIS DAZA
Economista y director IFL